

PRAXIS

Vol.1 No. 5

Noviembre-diciembre 2015

"Los trabajadores no tienen nada que perder, salvo sus cadenas. Tienen un mundo por ganar". Karl Marx

La práctica con la teoría y
la teoría con la práctica

en América Latina

Organización y filosofía en México hoy

Con el propósito de discutir filosóficamente la difícil pregunta en torno a cuál es el papel de las organizaciones revolucionarias, Praxis en América Latina llevó a cabo el foro Organización y Filosofía en México Hoy, el cual tuvo lugar el domingo 25 de octubre en la ciudad de México. Éste contó con la participación tanto de miembros de Praxis, como del Colectivo Ratio, radicado en la ciudad de México. A continuación, una selección de sus intervenciones.

L@s zapatistas, la organización y la filosofía

J.G.F. Héctor

L@s zapatistas y la organización

Hacia el final del libro *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista* encontramos el texto "Organizarse", del Subcomandante Insurgente Moisés. ¿Cómo se explica allí la cuestión de la organización?

"Como zapatistas que somos lo que hacemos [...] es decirle a la gente, que se organice para resistir, para luchar, para tener lo que se necesita". Moisés nos habla aquí de la organización como medio para alcanzar la plena liberación humana. Pero, ¿basta simplemente con organizarse para conseguir tal objetivo? Organizarse, ¿para qué? ¿No habrá, más bien, detrás de este llamado a la organización, toda una serie de principios revolucionarios que le dan sentido a la misma? O, por mejor decir, ¿toda una filosofía de la revolución?

En el caso de l@s zapatistas, estos principios se hallan encarnados en la totalidad de su lucha. El primero de ellos es la necesidad de erradicar (no "maquillar" o "humanizar") el capitalismo como modo de producción económica. Moisés afirma: "El capitalismo es la explotación del hombre por el hombre, de muchos por unos pocos. [Es] el sistema donde *unoas* se enriquecen a costa del trabajo

de *otroas*. Y son *poc@s l@s otroas* de arriba, y son *much@s l@s otroas* de abajo".

En efecto: después de la recuperación masiva de tierras en 1994, l@s zapatistas comenzaron a producir, como diría Marx, como "trabajador@s libremente asociad@s": no para generar y acumular riqueza, sino para satisfacer las necesidades sociales e individuales.

Pero esta autonomía económica zapatista debe ir acompañada de la autonomía política. Por ello, l@s zapatistas han creado estructuras propias, totalmente desligadas del Estado mexicano, para administrar socialmente sus recursos. Moisés nos recuerda esto al decir: "Hay que organizarse y tomar en nuestras manos el quién es el gobierno y obligarlo a que obedezca al pueblo".

Finalmente, a la autonomía económica y política hay que agregar un tercer principio, que es como el presupuesto de aquéllas dos: la profunda com-

continúa en la p. 4



¡Cese a la represión contra l@s maestr@s de la CNTE en Oaxaca! (p. 2)



A un año de Ayotzinapa, la lucha continúa (p. 2)

De los escritos de RAYA DUNAYEVSKAYA

El marxismo de Lenin

En el número anterior de Praxis en América Latina publicamos "El marxismo de Marx", texto que forma parte de una plática que Raya Dunayevskaya dio en 1985: La dialéctica de la revolución y la liberación de las mujeres. Presentamos aquí otra sección de dicha plática: "El marxismo de Lenin", la cual nos habla de la exploración que hizo Lenin sobre la dialéctica y de cómo esto lo separó de los marxistas ortodoxos de su tiempo. Sin embargo, nos dice Dunayevskaya, Lenin dejó sin tocar filosóficamente la cuestión del partido. La plática completa puede encontrarse en *El poder de la negación* (Juan Pablos, México, 2009, pp. 298-300).

La idea de la transformación entre lo ideal y lo material es también no incondicional, no excesiva...

Al final del tomo II de la Lógica [...], en la transición al "concepto", se da la siguiente definición: "el concepto, el reino de la subjetividad o de la libertad"...

NB [Nota bene: recordar]

Libertad = subjetividad

("o")

Finalidad, conciencia, aspiración. NB

--Lenin, Resumen del libro de Hegel *Ciencia de la lógica*

Lenin no conocía los *Ensayos humanistas* [de Marx] de 1844. Lo que predominaba en la mente

continúa en la p. 7

El reaccionismo de Putin

Gerry Emmett

Justo en el momento en que el régimen de Assad parecía a punto de caer, Putin, presidente de Rusia, ha comenzado a atacar a los revolucionarios sirios tanto por aire como por tierra.

Valiéndose de la retórica de la "guerra contra el Estado Islámico (EI)", estos ataques se han concentrado en los grupos rebeldes que combaten tanto a Assad como al EI, así como en los civiles de las áreas liberadas. Putin ha generado así 100,000 nuevos refugiados y se ha sumado a Assad y al EI en la destrucción de sitios históricos invaluable.

Sin embargo, al corte de esta edición, las fuerzas de Assad —instigadas por las tropas iraníes, el Hezbollah, las milicias iraquíes y los fascistas europeos, entre otros— no habían tenido sino pequeñas victorias. El EI ha sido el principal beneficiario, ya que los ataques aéreos rusos le han permitido ocupar varias poblaciones en las cercanías de Aleppo. Putin ha encontrado una fórmula para participar en este genocidio y, no obstante, decir que está peleando contra el "terrorismo".

Después de la Guerra Fría

El colapso del "comunismo" que siguió a las revueltas de 1989 les abrió la puerta a los pueblos oprimidos por la Unión Soviética para crear nuevas relaciones humanas —apertura que fue vista, sobre todo en Estados Unidos, como una "oportunidad de mercado". En efecto: en lugar de brindarle ayuda a los recientemente "liberados" rusos, la burguesía les ofreció las recetas económicas de la Escuela de Chicago: las protestas fueron aplastadas

continúa en la p. 8

La lucha por la educación media superior

Entrevista realizada por Antifaz X a compañer@s del Comité Estudiantil de Bachilleres número 4.

¿Cuál es el nombre de su organización?

No tenemos un nombre de organización; se podría decir que nos hacemos llamar Comité Estudiantil. Este comité se conforma desde el 5 de octubre de 2014. Anteriormente, había un comité aquí [en Bachilleres 4, pero], por lo que he visto, se desintegra y se vuelve a formar por el cambio de generación. Teníamos el cubículo 8, pero tuvimos problemas con los grupos *porriles*. Este semestre, cuando [pedimos] que nos asignaran un cubículo, no nos lo dieron.

¿Qué actividades realizan?

La generación que salió era la que llevaba a cabo más actividades; ahora no se realizan tantas. Nosotros tratamos de llevar a cabo actividades con motivo de la conmemoración de lo de Ayotzinapa; tenemos un mural de todas la matanzas en México; el 2 de octubre hicimos una intervención gráfica y tratamos de prender velas.

continúa en la p. 11

Contenidos

p. 3 Nueva sección: Autonomía y territorio

p.6 Mujeres en Nueva York

p.10 Palabras de los lectores

Contacto:praxisamericalatina@gmail.com

Un año de Ayotzinapa

Voces de los familiares de los 43

Del 4° Foro contra la Represión y el Despojo

Mi nombre es Alfonso Rodríguez, soy de Tixtla, Guerrero, y ando en búsqueda de mi hijo y de sus compañeros; ya va a ser un año de no saber de nuestros muchachos. El 26 de septiembre se cumple un año de resistencia, de lucha con mis compañeros, los 43 padres de familia [de Ayotzinapa], las organizaciones y la sociedad. De acuerdo al peritaje [de los expertos internacionales], los muchachos están vivos, y ellos nos dicen: *sigan adelante*. Esto es una luz, una fortaleza para nosotros. Le cumplimos al gobierno que no nos íbamos a quedar callados.

El gobierno nos quiere de alguna manera acabar, derrumbar con su “verdad histórica” [de que los muchachos están muertos]. Siempre se ha burlado de nosotros, pues cada vez que tenemos una reunión dice que nos va a ayudar a encontrar a los muchachos, pero hasta la fecha no vemos claro. A la voz de *ya* nos debe presentar a los 43 jóvenes, porque fueron la policía y el ejército [quienes se los llevaron]. Siempre lo hemos dicho. La PGR [Procuraduría General de la República] quiere abrir otra línea de investigación, porque ya saben que la gente de arriba está involucrada.

Por eso le vamos a pedir al gobierno que [deje trabajar a] los expertos [internacionales] por tiempo indefinido, hasta que esclarezcan los hechos, hasta que den con el paradero de nuestros hijos. Y, pues a caminar con ustedes, que nos han aguantado; hemos hecho infinidad de marchas, nos hemos peleado con la policía y el ejército.

Ahora a nosotros nos reprime la policía federal. Al venir hacia acá [a la ciudad de México], nos quisieron bajar de los autobuses, revisarnos: ahora nosotros somos los “delincuentes”. Pero ya tenemos el coraje adentro, y no tenemos miedo de la policía. *Vamos a pasar porque vamos a pasar*.

[Quiero invitarlos, el 26 de este mes [de septiembre], a [la marcha que va de] Los Pinos al Zócalo; ahí se va a ver muchísima gente que va a estar con nosotros. [Pero] no nada más [es] esta marcha. Vienen tiempos difíciles: no sé qué tanto nos podamos llevar hasta encontrar a los muchachos. Nosotros, como padres de familia, sentimos que los 43 normalistas están vivos, a pesar de que mucha gente que ni siquiera ha apoyado nos critica y nos [cuestiona] que cómo sabemos [eso].

Gente que ni siquiera ha apoyado se nos acerca y dice: “Ya los indemnizaron; ya recibieron dinero del gobierno”. [No saben] el sufrimiento que yo estoy pasando. Pero yo no voy a recibir ningún dinero del gobierno, así me esté muriendo de hambre.

Gracias a ustedes y al mundo entero, de todo corazón, porque están pendientes de nosotros. Siempre están comunicándose: “¿Cómo va el avance?”, [nos preguntan]. Como lo he dicho siempre: estamos como al principio; no tenemos ni una respuesta del gobierno. [Pero aquí seguimos]: *¡Vivos se los llevaron; vivos los queremos!*



Gráfica por Ayotzinapa

Editorial

¿Un nuevo punto de partida?

El 26 de septiembre se cumplió un año de la desaparición de los 43 estudiantes de la Normal Raúl Isidro Burgos, así como del asesinato de otras seis personas en Ayotzinapa, Guerrero, a manos del Estado mexicano. El crimen fue recordado por una serie de protestas que tuvieron lugar no sólo en las principales ciudades del país, sino en distintas partes del mundo. La exigencia es muy clara: el gobierno debe devolver con vida a los 43 desaparecidos —*porque él sabe dónde están*, afirman los familiares de estos últimos—, así como castigar a *todos* los involucrados.

Dos días antes, el gobierno se había reunido con familias y estudiantes sobrevivientes de Ayotzinapa; no obstante, el encuentro resultó infructuoso: mientras que los padres, madres y compañeros de los desaparecidos exigen que las investigaciones en torno al paradero de los suyos continúen —aunque ahora supervisadas por una comisión de expertos internacionales—, el Estado sólo quiere *darle un carpetazo* al asunto, o bien retomarlos, pero sobre líneas de investigación inverosímiles.

Aquí hay que apuntar, en primera instancia, que si el gobierno aceptó volver a reunirse con las familias de Ayotzinapa —luego de casi un año de haberlas ignorado—, no fue debido a un “acto de buena voluntad”, sino a que la infatigable movilización de aquéllas —fortalecida en las últimas semanas no sólo por los nuevos resultados del peritaje internacional, sino por su creciente arraigo y profundización entre las masas— lo obligó a ello.

Segundo: la tenacidad de los padres y madres de Ayotzinapa no es sólo un afán por encontrar la *verdad científica* —y, con ella, naturalmente, a sus hijos—, sino que contiene en sí algo más: es el anhelo implícito por una sociedad en la que el Estado no desaparezca o asesine a *l@s jóvenes*; en la que el gobierno y los criminales no sean *una misma*

cosa; en la que haya una justicia autónoma, auténtica. En suma: por una sociedad regenerada de raíz.

Esto es lo que le da su sentido universal al movimiento por Ayotzinapa. Pensemos, por ejemplo, en el mitin al final de la marcha del 26 de septiembre en la ciudad de México, donde no sólo los padres y madres de Ayotzinapa fueron orador@s, sino que se compartió el templete con activistas de diversas luchas que se llevan a cabo en el país. Este hecho no es casual o meramente pragmático, sino que da cuenta justamente de esa necesidad histórica por reconstruir la sociedad a partir de las acciones y pensamientos de *tod@s l@s de abajo*.

Mas, ¿cómo seguir dando pasos en ese sentido? La voz de distintos sujetos revolucionarios (padres y madres de Ayotzinapa, estudiantes, trabajador@s en huelga, *l@s zapatistas*, etc.) se ha manifestado en diversos momentos, y es unánime: *tenemos que organizarnos*. Sin duda, esto es fundamental. Pero igualmente importante es preguntarnos: ¿qué tipo de organización (u organizaciones) *necesitamos construir*? Al hacernos este cuestionamiento, no nos referimos a la *forma concreta o estructura* que deba adoptar una organización, sino a *qué tipo de visión emancipadora requerimos para construirla(s)*.

En su máxima expresión, tal perspectiva no significa sino el desarrollo de una filosofía de la liberación humana, de una dialéctica de la revolución. En este número de *Praxis en América Latina*, dedicamos una sección especial para empezar a responder esta importante pregunta (ver pp. 1, 4-5, así como el texto “El marxismo de Lenin” en las páginas 1,7). Su respuesta, naturalmente, no es sencilla; sin embargo, no podemos evadirla, ya que representa una de las principales tareas —si no es que la principal— del momento histórico presente.

La represión contra la CNTE es contra tod@s nosotr@s

La noche del 29 de octubre, el gobierno autoritario de Peña Nieto atacó nuevamente a *l@s maestr@s* de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE). En el silencio de la madrugada, invadió casas y oficinas para aprehender a cuatro líderes de la Sección 22 de Oaxaca, acusándolos de delitos como “actos de terrorismo” y queriendo condenarlos hasta a 40 años de prisión. Asimismo, otras 26 órdenes de aprehensión han sido giradas contra los activistas de la CNTE.

Pero, ¿por qué estos actos represivos? Porque *l@s maestr@s* de la CNTE, al lado de los padres y madres de Ayotzinapa y de los zapatistas en Chia-



pas, han sido los principales actores en la lucha contra la impunidad del gobierno en todos sus niveles: federal, estatal y local. Estos movimientos *desde abajo* demandan justicia y, al tiempo, buscan construir un futuro liberador.

En su resistencia contra la así llamada “reforma educativa”; en sus actos de solidaridad con las familias de Ayotzinapa, *l@s maestr@s* de la CNTE, sin duda, han tirado algunas puertas y *ocupado* un par de oficinas. Sin embargo, ¿qué es esto en comparación con la complicidad del Estado en el asesinato y desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa?; ¿qué es, si

tomamos en cuenta la represión con *toletes* y gases lacrimógenos contra la protesta social, o la ocupación militar de Guerrero, Michoacán y Oaxaca? Y, todo esto, ¿en nombre de la “seguridad” y la “paz”? La única paz y seguridad que conoce el gobierno es aquélla de la represión policial, militar y judicial.

El magisterio disidente de Oaxaca tiene una larga historia de lucha por sus derechos como trabajador@s y profesionales de la educación, así como por una mejor enseñanza para los niños en ese estado. De igual forma, han combatido la corrupción y el autoritarismo gubernamental.

Hoy, *ell@s* son el blanco de la *guerra sucia* encabezada por Peña Nieto. Pero, ¿quién sigue? Como dicen *l@s zapatistas*: “Viene una tormenta. Hay que prepararse”.

La represión contra *l@s maestr@s* es la represión contra la protesta social por Ayotzinapa; es la larga historia de represión contra *l@s zapatistas*; es la represión en curso contra *tod@s nosotros*, así como la más dura por venir. Necesitamos unirnos con Ayotzinapa, con *l@s zapatistas*, con *l@s maestr@s* de la CNTE. Todos debemos encarar y superar *la tormenta* —para, así, alcanzar una sociedad nueva, humana.

Autonomía, territorio y autodefensa

Voces del 4º Foro contra la Represión y el Despojo

Los textos que presentamos a continuación son transcripciones del 4º Foro contra la Represión y el Despojo, llevado a cabo el 19 de septiembre en el local del Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM). El foro contó con la participación de distintos actores sociales, pertenecientes a diversas luchas: familiares y estudiantes de Ayotzina-pa, pueblos en defensa del territorio y los recursos naturales, trabajador@s de la ciudad de México, medios libres, etc. En este número de Praxis en América Latina, publicamos una selección de dichas participaciones.

San Francisco Xochicuautla

Armando

Nuestro problema lleva ocho años ya. En diciembre de 2007, somos invadidos por personal de la empresa Autobahn [y], cuando se les cuestiona qué hacen en [estos] predios, nos dicen que “están haciendo un levantamiento topográfico”, porque por ahí va a pasar un proyecto carretero de cuota, que va a comunicar del aeropuerto [de Toluca] a Santa Fe. A nadie le conviene ese tipo de proyecto: incluso los residentes vamos a tener que pagar para pasar por ahí.



Manta en marcha en defensa de Xochicuautla

[Entonces] se junta la gente. Se hacen cuatro asambleas entre 2008 y 2010. Por usos y costumbres, se decide que ese proyecto no pasa: que no hay ni siquiera interés por sentarse a negociar con la empresa. Primero, porque tenemos un territorio originario [de 1901 hectáreas], que se nos otorgó como comunidad originaria en 1951 por decreto presidencial. En él existen lugares sagrados que no queremos que sean tocados.

Segundo: los bosques son sagrados. Captan el agua pluvial, hay manantiales, [se forman] bancos de arena y cantera. Además, [se nos cortarían] las vías de acceso a las peregrinaciones que anualmente se hacen para ir a dar gracias a Dios al santuario Cerro de la Campana.

Algunos peleamos también la casa, el terreno, etc. Pero [más allá de eso], el impacto ambiental que [esto] ocasiona [es enorme]: son más de 22 hectáreas de puro bosque natural, virgen.

Entonces, al saber que estábamos unidos y que no aceptamos el proyecto, el gobierno [empieza a molestarnos]: en octubre del año pasado, se fue contra todos nosotros, con granaderos. Nuestro delito fue la oposición a la construcción de una vía pública; ése fue nuestro delito: pararnos donde está un proyecto que no aceptamos.

Las mujeres han peleado codo con codo, han dado la cara, en el momento en que aquellas gentes han llegado a *invadirnos*. Gracias a ellas, seguimos luchando.

María¹

Ha sido un hostigamiento: no sólo han agredido a nuestros compañeros, [sino que a] nosotras, como mujeres, los policías nos han estado acosando. Lo que a mí me dio mucho coraje es que no sólo me tocó esto a mí, sino a dos de mis nietas.

Ese coraje me ha hecho participar. Yo casi no lo hacía, pero, lo que pasó con mis nietas me ha hecho decir: “¿Por qué no puedo levantar la voz en un foro?” Yo era una persona que estaba al frente de todo, pero no salía [de mi comunidad], ni hablaba. No sabré leer, pero sí sé que [el gobierno] no [tiene] ningún derecho de ocupar nuestras tierras:

no nada más [las mías], sino las de todos mis compañeros.

San Salvador Atenco

Quienes desde hace casi tres años integramos la Coordinadora de Pueblos y Organizaciones del Oriente del Estado de México en Defensa de la Tierra, el Agua y su Cultura, hemos centrado nuestro trabajo en la comunicación y vinculación regional de los pueblos y comunidades del oriente del Estado de México para hacer visibles y detener las graves afectaciones que, de forma generalizada y sistemática, vienen ocasionando los tres niveles de gobierno del Estado mexicano para beneficiar y favorecer a las grandes empresas nacionales y trasnacionales, las cuales impulsan en nuestro territorio grandes proyectos que no obedecen al bien común y que, de permitirse, condenarían a los pueblos y las comunidades a la miseria, la pérdida de identidad, la marginación y el exterminio.

Los mega proyectos anteponen la ganancia a la vida en un territorio que, desde la época prehistórica, venía siendo tratado con responsabilidad y un profundo respeto a la naturaleza y al agua.

El lago de Texcoco debe ser rehabilitado: su vocación no es la urbanización salvaje o el recubrimiento de cerros sagrados y tierras de cultivo con planchas de asfalto para los proyectos inmobiliarios o carreteros; tampoco la instalación de empresas altamente contaminantes y centros comerciales que aniquilan el comercio local y modifican el paisaje; ni la extracción, sobreexplotación y contaminación de sus aguas subterráneas y manantiales; ni la tala indiscriminada de sus bosques, la extinción de especies endémicas de plantas y animales, el paso de torres de alta tensión, de termoeléctricas y gaseoductos de altísimo riesgo (debido a la actividad sísmica en la zona); tampoco convertirse en tiraderos de basura a cielo abierto, de cadáveres de animales electrocutados o de desechos radioactivos; ni albergar enormes incineradores y, mucho menos, un nuevo aeropuerto.

Pero como esta visión del territorio es contraria a la de los empresarios y políticos, éstos han desatado la persecución, criminalización y exterminio de sus defensores: los pueblos originarios. Hoy la mira está en nosotros porque somos los únicos que tenemos todavía en nuestro poder la tierra, el territorio y los recursos naturales. De ahí la importancia de empezar [a organizarnos] desde hoy, de crear nuestros propios proyectos productivos, nuestro propio comercio, nuestra propia educación, nuestra propia salud; *lo nuestro*, desde abajo, irlo creando ya.

Benito y Rosario, San Pedro Tlanixco

Reciban un saludo del Movimiento por la Libertad los Defensores del Agua y de la Vida de la comunidad de San Pedro Tlanixco. Este movimiento ya va a tener un año desde que se integró, precisamente [para defender] a cinco compañeros y una compañera que están detenidos en el penal de Almoloya de Juárez. Ya llevan 11 años ahí.

Nosotros estamos luchando por nuestra agua, por nuestros manantiales, ya que nos la [querían] quitar las empresas florícolas. Tenían la intención de entubar el agua que nace de los manantiales, pero el pueblo empezó a dar una lucha, [la cual inició] en 1989. [Por ello], nuestros compañer@s [cayeron] presos. [Desde entonces], el gobierno ha empeorado más nuestra situación.

Hermanamos nuestra lucha con los compañeros de Xochicuautla. [También] tuvimos la oportunidad de visitar a las comunidades [zapatistas] en Chiapas. Estuvimos con la Comandancia del EZLN, exponiéndole nuestra problemática.

En el festival [de las Rebeldías y las Resistencias contra el Capitalismo] en San Cristóbal de las Casas, [en diciembre de 2014], nos regalaron el libro *Justicia zapatista*. Lo empezamos a leer. Una vez más, nos damos cuenta que *de arriba no vendrá la justicia*.

Gregorio, Santa María Ostula



Yo, desde los 19 años, me salí de la comunidad, porque ésta siempre ha sufrido y sigue sufriendo de marginación. “No hay dónde trabajar aquí”, me acuerdo que le decía a mi mamá. [Pero] me reintegré en 2009.

En 1998, se [había tomado] la decisión en la comunidad de ir a desmontar [trabajar] los predios que [eran propiedad] de los pequeños propietarios, pero éstos no nos dejaron. El gobierno dijo que iba a solucionar eso, y nosotros le creímos, [pero no].

En 2003, nuevamente la comunidad decidió hacer 40 casas de concreto para ir a vivir ahí, y otra vez el gobierno del estado nos dijo que no se podía construir en ese terreno. A los 15 días, los pequeños propietarios van y, con unas máquinas, *tumban* las 40 casas.

No nos habíamos dado cuenta a quién le estábamos *pegando*: a la Familia Michoacana. [Dos de los miembros de este cartel], uno de los cuales era el presidente municipal [de Ostula], tenían el 90% de las 1,300 hectáreas [de esos terrenos]. Entonces estamos peleando contra una *narcopolítica*, empezando por el gobierno del estado, [pero también] federal y municipal.

En 2009, empiezan las masacres [contra nosotros] por invadir los terrenos que le estábamos quitando a esos *criminales*. Pero la comunidad decide recuperar las tierras [nuevamente] y quedarse ahí. Le dice al gobierno: “No nos respetaste, entonces nos tocan 3 km más de terreno”.

[Fue allí cuando] la comunidad se organiza con la policía comunal. La comunidad ha estado siempre en lucha, peleando contra los narcotraficantes.

Nosotros nunca hemos [tenido] armas; sólo la fuerza comunitaria está armada, [según] sus usos y costumbres, y eso es lo que el gobierno no nos



Agua y libertad, barda en San Pedro Tlanixco

quiere reconocer. La comunidad ha sido golpeada, le han matado a comuneros.

Somos personas de trabajo, [y hemos estado] organizándonos, defendiéndonos de los malos gobernantes; de las fuerza federales; del crimen organizado, que todos son la misma cosa.

Cuando detienen a Cemeí Verdía Zepeda, líder de las autodefensas de la región Costa-Sierra de Michoacán, la comunidad inmediatamente [se reunió]. Las personas letradas son las que nos han traicionado.

¹ Seudónimo

Organización y filosofía

viene de p. 1

preensión zapatista de las masas como sujeto, como fuerza y razón de la historia: “No es que alguien va a resolver el problema [del capitalismo], sino que lo tenemos que resolver nosotros mismos, mismas, como colectivos organizados. Las soluciones las hace el pueblo, no los líderes, no los partidistas”.

Así bien, cuando Moisés habla de “organizarse”, lo que está implícito es toda una serie de principios o filosofía revolucionarios que le dan sentido a la organización.

Marx y la organización

Raya Dunayevskaya apunta: “No hubo nada que fuera explicado por Marx en su última década que no haya sido visto primero en la visión prometeica que él desarrolló al principio, en su análisis del mundo capitalista”.

Esta visión estaría presente también, claro está, en su concepción de la organización:

[En] *La crítica del Programa de Gotha* [...], Marx expresó directamente sus puntos de vista sobre el “programa” de un partido de trabajadores. [Allí] resaltó la imposibilidad para los revolucionarios serios de separar la filosofía de la revolución de la verdadera organización; y cuando [los principios] de la filosofía y la revolución no están en el “programa”, uno nunca debe incorporarse a esa organización [...] (“El marxismo de Marx”, *Praxis en América Latina*, núm. 4, sept.-oct. 2015, p. 5).

La cuestión de la organización, por tanto, no puede dejarse sólo a merced de la “correlación de fuerzas”, de la “táctica y la estrategia políticas” o de la “necesidad de unir todas las luchas”. Para Marx, al igual que para l@s zapatistas, el problema de la organización no está separado de una filosofía total de la liberación. Pero, ¿cuál es esta filosofía? En el caso de Marx, *la dialéctica*, tal como fue recreada humanísticamente por él. En ese sentido, el “manual para la organización” que nos legó es nada menos que su obra entera.

Dos organizaciones

Dunayevskaya hace la siguiente reflexión: “No [estoy] interesada ni en el partido de masas, que las masas construir[á]n, ni en el partido de élites, al cual definitivamente nos opon[e]mos, sino en lo que le sucede a un grupo pequeño [de teóricos-activistas] como el ‘nuestro’, que sabe que nada se puede hacer sin las masas y que estamos con ellas”.

El movimiento zapatista nos muestra muy claramente esta profunda interrelación entre la pequeña organización de teóricos-activistas (el Ejército Zapatista de Liberación Nacional [EZLN]) y la organización de las masas (las bases de apoyo indígenas). A tal punto se ha desarrollado esta relación, que ambas organizaciones forman ya una misma unidad teórica y práctica: el zapatismo. Su gran significado revolucionario proviene justamente de esa unidad.

Continúa Dunayevskaya: “Pero estos [pequeños grupos de teóricos] siempre parecen estar también cerca. De este modo, ¿cuál es la *objetividad* que explica su presencia, tal como la objetividad explica el arranque espontáneo de las masas?”

Así pues, para Dunayevskaya, los colectivos de pensadores-activistas parecen ser tan necesarios para la revolución como las propias masas. ¿Por qué es así? ¿Cuál es la función histórica (“la objetividad”) que tales grupos desempeñan?

La respuesta a esta pregunta es nada menos que la totalidad del humanismo marxista, tal como fue desarrollado por Dunayevskaya como cuerpo de ideas y como organización a lo largo de su vida, y como debe ser recreado por nosotr@s en la actualidad.

Organización y organización del pensamiento

David Walker

Quiero analizar brevemente tres tipos de organización en el contexto latinoamericano:

1) formas espontáneas de organización creadas desde abajo;

2) la organización como pequeños grupos de pensadores-activistas revolucionarios, y

3) la organización como organización del pensamiento; en su nivel más alto, de una *filosofía de la revolución*.

1. Formas espontáneas de organización desde abajo

Tenemos aquí, por ejemplo, a las organizaciones campesinas y a la Ti Legliz (la pequeña iglesia) en Haití, que lucharon contra el régimen de Duvalier a mediados del siglo XX. En Argentina, cuando la economía se derrumbó en 2003, nuevas formas de organización emergieron desde abajo: las asambleas de barrio, los piqueteros, los trabajadores que comenzaron a auto-organizarse y a administrar las fábricas abandonadas por sus dueños. En Bolivia, hacia el año 2000, nacieron organizaciones masivas en la ciudad y el campo, todas con sus propias formas de lucha, incluida la educación popular. En Colombia, hemos sido testigos de las luchas indígenas en el Cauca y las acciones juveniles en Medellín. En Chile, las continuas acciones masivas de estudiantes de secundaria y universitarios lograron abrir nuevos espacios políticos. En México, están los movimientos y las luchas por la autonomía de los indígenas y otros grupos en Cherán, Guerrero y Oaxaca; y, por supuesto, las dos décadas de lucha zapatista.



Foro Organización y Filosofía en México Hoy

No hay sustituto para estos movimientos espontáneos, autoorganizados, que surgen desde abajo. Sin esta resistencia y esta rebelión, ninguna transformación social fundamental sería posible. Al mismo tiempo, hay otro tipo de organización que también es crucial para lograr un cambio social radical.

2. Grupos de pensadores-activistas

La historia de las organizaciones revolucionarias en el siglo XX y, ahora, en el XXI, es sumamente contradictoria. Lo es así porque, si bien las organizaciones revolucionarias han jugado un papel clave en la transformación social (como el Partido Bolchevique en la Revolución rusa), también, en ocasiones, han detenido los procesos revolucionarios. Así, han puesto en marcha la contrarrevolución dentro de la revolución, a través del “partido”.

Además, ¿qué sucede una vez que es tomado el poder? La cuestión del carácter incompleto de las revoluciones sociales es una realidad aquí y ahora, en América Latina. Por ejemplo: la Revolución cubana de 1959 sin duda desafió al imperialismo de Estados Unidos; sin embargo, el medio siglo transcurrido desde entonces ha planteado muchas preguntas en torno a la idea de un solo partido en el poder, en nombre del “socialismo”. Aquí podemos añadir a los sandinistas en Nicaragua, al FMLN [Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional] en El Salvador y a los intentos de construir el “socialismo del siglo XXI” en Venezuela y Bolivia. Nada de esto es para negar el papel reaccionario de Estados Unidos en los cambios revolucionarios, sino para enfatizar que las contradicciones dentro de la revolución y, en particular, en la organización revolucionaria, también necesitan ser examinadas.

¿Qué buscaba Dunayevskaya entonces al explorar el papel de “un grupo pequeño como el ‘nuestro’”? Por supuesto, no privilegiar la organización

revolucionaria sobre la creatividad de las masas, sino enfatizar la relación entre éstas y los pensadores-activistas. Eso es lo que quería decir con buscar “la objetividad de la subjetividad”, en términos de la organización revolucionaria. ¿Qué era lo objetivo en estos pequeños grupos, aparentemente sólo subjetivos? Esto nos lleva a la organización como organización del pensamiento.

3. La organización como organización del pensamiento: la objetividad de la subjetividad

Las formas descentralizadas, no vanguardistas de organización son importantes. Sin embargo, la *forma de la organización*, por sí sola, no responde a la pregunta *¿qué filosofía de la organización necesitamos?* El título del libro que ya no pudo escribir Dunayevskaya, *Dialéctica de la organización y la filosofía: “el partido” y las formas de organización que nacen de la espontaneidad*, es revelador. El poner, por un lado, esas dos formas opuestas que son “el partido” y las organizaciones que nacen de la espontaneidad, *pero sólo después de haber puesto del otro lado a la dialéctica de*

la organización y la filosofía, significa que estas últimas tienen una importancia crucial.

Sí, el partido de vanguardia y las formas de organización nacidas de la espontaneidad son opuestos, pero no opuestos absolutos. Una forma no-elitista de organización sólo puede alcanzar su pleno potencial cuando se logra unir a una filosofía emancipadora. Sin eso, la cuestión de la organización gira en torno a la forma y no al contenido: la libertad.

Hay que reconocer la necesidad de desarrollar una *filosofía de la revolución permanente* para nuestros días, en el espíritu de Marx. Necesitamos organizaciones de pensadores-activistas impregnados de la dialéctica, que puedan ayudar a que las masas comprendan plenamente sus propios poderes, su propia creatividad. Esto era lo que estaba en el centro del concepto de la organización de Marx. ¿Cómo podemos ponerlo en práctica?

La organización revolucionaria anticapitalista: verbo, no sustantivo

Alfredo Velarde

Todos los movimientos del pasado fueron hechos por minorías, o beneficiaron a minorías. El movimiento proletario es el movimiento autónomo de la inmensa mayoría en interés de la inmensa mayoría.

--K. Marx y F. Engels, Manifiesto comunista, 1848

Cualquier reflexión objetiva referida a la *crisis organizativa* en que se debate la mayor parte de las *organizaciones de la clase trabajadora* —como aquéllas que son de naturaleza *gremial*, pero también *sociales, civiles o populares*, y que son de una *indole opositora anticapitalista*— debiera autocríticamente arribar a la conclusión de que los motivos que explican la rotunda pérdida de su *eficacia*

continúa en la p. 5

en México hoy

viene de p. 4

práctica para el cumplimiento de sus propósitos clasistas de autónoma representación económico-política en defensa de los intereses de los explotados y oprimidos, provienen, en gran medida, de las enajenadas formas verticales y centralizadas de organización que deben transformarse, y que, al seno del movimiento general de los trabajadores o de la ciudadanía inconforme, en el cual se dan, frecuentemente son incapaces de hacer congruentes los medios de que se valen para luchar —por el tipo de organización sometida al fenómeno recurrente del burocratismo— y los fines perseguidos: el triunfo parcial o definitivo en la lucha de clases contra el capital, su Estado de clase e instituciones y los mismos cuerpos represivos que los sostienen.

Esta compleja y persistente realidad actual, empero, se reflexiona poco y mal, a pesar de que la ineficacia de los antigobiernistas de la actual etapa histórica de capitalismo salvaje y neoliberal sea una constante de hoy que debe reconocerse, expresada en la existencia formal de los partidos políticos auto-definidos como “de izquierda” —aunque ninguno lo sea, por su electoralismo que los ancla al parlamentarismo— y los sindicatos —que, salvo excepciones, se charrifican, cuando éstos no son blancos o para-patronales, por lo que sirven más para controlar a los trabajadores que para defenderlos en el proceso de venta de la mercancía fuerza de trabajo. Pero además, este mismo fenómeno también se repite como calca en otro tipo de organizaciones que son portadoras de un carácter, en lo aparente, más amplio e incluyente, como en el caso de los frentes y las coordinadoras, que suelen quedar circunscritas a la mera coyuntura de su integración temporal —sin tampoco resolver la misma estructura piramidal—, mientras reproducen la ya agotada fórmula del consabido ciclo fatal marcha, mitin, plantón; sin madurar, siquiera, la posibilidad de escalar sus propias reivindicaciones más allá de lo inmediato, casi siempre acotando su “lógica” a un puro movimientismo acotado a alcances civilistas, tampoco capaces de hacer trascender las luchas al nivel de la confrontación del sistema para, al menos, aspirar a cambiar la correlación de fuerzas en favor del movimiento de los de abajo.

De todo lo antes señalado, una alternativa factible —entre otras más en su conjunción—, se impone a la hora de repensar constructiva y dialécticamente la praxis de la organización que aspira a ser revolucionaria y anticapitalista. Se trata de cambiar los hechos de su accionar movilizativo e inmerso en su autocrítica para llevarla a la renovación de su desgastada práctica tradicional agotada, a fin de hacerla incorruptible y eficaz en los propósitos de la lucha eficiente, haciendo así factible la emancipación general en favor de los explotados y oprimidos, tal como lo propone la convocatoria del EZLN: (re) organizarnos desde abajo y a la izquierda. En esa ruta, se impone algo que es imperativo en el proceso de transformar la organización, si es que aspira a devenir revolucionaria: el pensarla no ya como un presunto sustantivo providencial (la organización en cuanto aparato burocratizable por las camarillas “dirigentes”), sino como verbo consciente y que hace de la organización revolucionaria una activa voluntad colectiva y solidaria con los suyos, consciente dinámicamente y llamada a conferirle realidad histórica a esa triste irrealdad que el legendario escritor y militante comunista mexicano, José Revueltas, reconoció de modo preciso en su Ensayo sobre un proletariado sin cabeza, donde fustigó la contraproducente práctica alienada de sí que antaño desarrollaba el entonces autodefinido PCM [Partido Comunista Mexicano] de la segunda mitad del siglo XX, la cual se expresaba en su doble incapacidad, tanto para destruir al capitalismo que decía combatir, cuanto para edificar el régimen de transición socialista abocado a la resolución del conjunto de las contradicciones antagónicas que, luego, pudieran conducir a la sociedad sin clases comunista-liber-

taria del futuro por la que seguimos luchando. Esa crítica de entonces, en varios sentidos, es también válida ahora mismo, en la lucha por madurar la organización revolucionaria general de los explotados y oprimidos que tanto se precisa, desde la fraterna solidaridad de clase en identidad consigo misma, constituyendo así la organización horizontal de las voluntades amotinadas contra el sistema e inspiradas en el tríptico indisoluble para la emancipación general: ¡autonomía, autogobierno y autogestión social generalizada!



Organización de las mujeres zapatistas

La organización en la historia y hoy

Sandra, Colectivo Ratio

Los trabajadores no deben limitarse a actuar; es preciso que imaginen, reflexionen y decidan todo por sí mismos.

--Anton Panekkoek

El fracaso de la organización obrera de los años 30

Durante la década de los 30, se levantó en México un importante movimiento obrero-sindical debido a la incipiente industrialización del país. Lázaro Cárdenas y Lombardo Toledano —este último, dirigente de la Confederación de Trabajadores de México— fueron dos importantes figuras que cambiaron en aquella época la política en México, política cuyas líneas eran la reivindicación de la nación, por un lado, y la organización por el otro. En palabras de Lázaro Cárdenas: “La lucha de clases no se hará entonces de individuo a individuo, sino de grupo a grupo. En esta etapa de nuestra historia, el individuo, entidad aislada, energía mezquina y dispersa, estorba. Ha llegado la hora del Derecho Social, de la lucha de clases, pero de clases organizadas”.

A poco más de dos décadas de la Revolución de 1910, el lenguaje nacionalista y pro-obrero de Cárdenas, envuelto en conceptos marxistas, era tomado con gusto por el grueso de la población. Sin embargo, el programa de Cárdenas, lejos de superar la dependencia económica con la industrialización, profundizó las contradicciones internas del capitalismo mexicano, generando así la superexplotación del campesinado, al cual se marginó de la vida política.

El obrero se perfiló así como el sujeto más importante de la nación, pero únicamente en el discurso: la reforma constitucional de 1937, que permitía a los representantes obreros la participación en el Poder Legislativo, tuvo como consecuencia el surgimiento del llamado corporativismo.

Lo que Cárdenas asumía como política de grupo a grupo era, en los hechos, un puñado de dirigentes sindicales convertidos en la clientela de élite del Estado, con un sector obrero movido por ideales nacionalistas y revolucionarios, pero que sólo era representado, y que había servido como trampolín para los dirigentes.

Esta política fragmentó aún más a los sectores en lucha, haciendo que el único movimiento real fuera el movimiento obrero organizado de Lombardo Toledano. Es decir: era la organización (con toda su retórica), y no la clase, la socia en el poder.

¿Qué forma de organización hoy?

Las nuevas reglas políticas impuestas por el neoliberalismo han gestado nuevas formas de trabajo, como el outsourcing, la flexibilización laboral y la precarización generalizada. Esto pone de manifies-

to la necesidad de plantear y replantear la pregunta de cómo se organizarán los trabajadores, siendo que el neoliberalismo ha destruido la mayoría de sindicatos y ha barrido con la mayoría de los derechos conquistados por la clase obrera en las épocas del relativo “Estado de bienestar” mexicano.

José Revueltas, en su Ensayo sobre un proletariado sin cabeza, apuntó que en México no había condiciones para pensar en la toma del poder, sino que hacía falta construir antes un cierto grado de autonomía y democracia. Esto es más vigente que nunca, pues la dinámica neoliberal, que ha profundizado la dominación imperialista en nuestro país, hace inviable la lucha electoral (como lo demuestran los fraudes sistemáticos). La urgencia es, entonces, sentar bases a partir de movimientos realmente democráticos, autónomos e independientes, que discutan, se eduquen y se mantengan a lo largo del tiempo.

En el México de hoy, miles de espíritus inconformes e indignados salieron a las calles gritando “¡Fue el Estado!”, debido al abominable crimen cometido la noche del 26 de septiembre en Iguala, Guerrero. Sin embargo, este movimiento —de magnitudes jamás vistas por nuestra generación, que por primera vez condenaba al unísono al Estado mexicano y lo tachaba de terrorista— dejó ver la falta de análisis, discusión y organización de una izquierda que, desde ningún sector, pudo cohesionar la lucha por los 43 normalistas de Ayotzinapa.

Entonces, ¿qué podría ser capaz de codificar el saber y llevar adelante las luchas de los movimientos sociales, incluidos los movimientos espontáneos?

A decir de Carlos Pereyra, analista político mexicano:

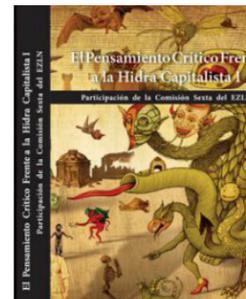
La labor de dirección supone, por un lado, generalizar y sistematizar las experiencias aisladas y discontinuas del movimiento social, articular acciones dispersas y fragmentarias, encauzar la energía de los agentes sociales hacia propósitos comunes, inscribir sus luchas cotidianas por objetivos inmediatos en un esfuerzo sostenido de alcance histórico; en fin, organizar las iniciativas e impulsos que de manera espontánea se presentan desordenados y sin perspectiva de largo plazo.

Esto supone también “la elaboración de un proyecto alternativo de sociedad, lo que exige conocimiento profundo de los mecanismos y formas de funcionamiento del orden establecido”.

Hay que encontrar nuevas formas de hacer política, de llegar al grueso de la población y llenar de contenido palabras huecas que dicen poco o nada. Debemos tener la cualidad de imaginar una sociedad distinta y la cantidad de manos y cabezas que puedan realizar dicha tarea, haciendo de ello un trabajo consciente. Sólo eso puede llevar a la creación de organizaciones de alcance histórico que se antepongan al capitalismo y transformen a la sociedad desde la raíz.

Seminario de Praxis en América Latina

La dialéctica frente a la hidra capitalista en México Hoy



Estudiamos documentos de Galeano, Moisés y las mujeres zapatistas, así como las ideas de Hegel, Marx y Dunayevskaya

Sábados, 17:00 hrs.
Belisario Domínguez 32, 2º piso
Metro Allende

Mujeres: fuerza y razón

Movimiento contra el despojo en NY

El Movimiento por Justicia en el Barrio (MJB) se ha organizado a lo largo de diez años para luchar en contra del desplazamiento forzado de los vecinos de East Harlem, Nueva York. El MJB se encuentra formado, en su mayoría, por mujeres migrantes, latinas, las cuales fueron invitadas recientemente a participar en la Conferencia sobre la Libertad de las Mujeres. A continuación, presentamos fragmentos del video Las mujeres del barrio luchando por la libertad y contra el desplazamiento, en el cual se da lectura a un comunicado que sintetiza la visión y la experiencia política de la organización y las razones de su lucha.

Movimiento por Justicia en el Barrio



Movimiento por Justicia en el Barrio

Somos MJB, una organización compuesta en su mayoría por mujeres que luchan por dignidad y en contra del desplazamiento. Siendo migrantes, sabemos que el sistema político y económico que nos expulsó de nuestros países de origen es el mismo que ahora busca desplazarnos de nuestras viviendas. Aquí, nuestras familias sufren la explotación en el trabajo, el racismo en la sociedad y el racismo en nuestras viviendas.

Nos organizamos yendo de puerta en puerta, edificio por edificio, cuadra por cuadra, para conocer y escuchar a nuestros vecinos y, de esa forma, construir una resistencia al desplazamiento y el olvido.

En nuestros comités, de forma colectiva, todos planificamos, decidimos y realizamos las estrategias, tales como protestas, marchas y demandas legales para lograr la justicia.

Tomamos decisiones mediante esta forma porque todas y todos tenemos voz y voto. Nosotras y nosotros sabemos que la única forma [en] que vamos a lograr realizar nuestros sueños, de que exista un mundo donde quepan muchos mundos, es uniéndonos todas y todos los de abajo. Necesitamos unirnos como mujeres, pueblos indígenas, latinos, negros, asiáticos, lesbianas, homosexuales, transgéneros y migrantes. Ése es el único modo.

Luchamos para que los mares y las montañas, los ríos y los desiertos, los valles y las quebradas sean de quienes los habitan y los cuidan. Nadie será dueño de más tierra de la que pueda cultivar; nadie será dueño de más casas de las que pueda habitar.

Diana

Soy miembro de MJB. Vengo de una familia indígena de la región de la montaña del estado de Guerrero. Cuando tenía cuatro años, mis padres vivían en extrema pobreza, había falta de oportunidades; por estas razones, ellos decidieron emigrar a este país.

Mi madre me hablaba que, en MJB, ellos hacían protestas, marchas y juicios en contra del *mal casero*. Siendo migrante en este país, me di cuenta que nosotros también teníamos derecho, y que teníamos derecho a una vivienda digna y a luchar en contra del desplazamiento. En términos del plan de re zonificación que el gobierno local quiere hacer aquí, pienso que es un gran ejemplo de discriminación, injusticia y *mal gobierno*.

El gobierno quiere desplazarnos injustamente para crear nuevos edificios que beneficiarían a gente rica y discrimina a los de clase baja, a todos aquéllos que no podemos pagar rentas caras en edificios lujosos. Para mí, la libertad de la mujer es el ser y hacer lo que uno desee, sin ser juzgada por la sociedad; es el ser respetada.

Josefina

Pienso que los de arriba quieren imponer este plan; es más claro que el agua: quieren ganar más dinero, quieren cambiar el barrio porque nos quieren desplazar. ¿Por qué? Porque somos gente de bajos recursos; porque ellos quieren traer aquí a gente con más dinero que habite esos apartamentos, que compre en las tiendas; quieren [hacer] todo más caro.

Pero la gente de bajos recursos no puede pagar eso. A pesar de que fuimos intimidados; y que fuimos amenazados con [ser desplazados] de nuestros apartamentos, y hubo de todo, aun así no paramos. Ahí seguimos con nuestra lucha. Todos los caseros que han pasado por este *building* [edificio] se han ido, y nosotros seguimos aquí; ellos se van y nosotros nos quedamos. Ha sido un logro nuestro que [sigamos] en nuestros apartamentos, en nuestros hogares. Soy dueña de mi propia voluntad. Me gusta ser dueña de mí misma. Me gusta hacer lo que a mí más me gusta. Me gusta dirigir mi vida; entonces, la libertad me encanta a mí.

Mujeres zapatistas de tres generaciones

Extractos del libro El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista

Comandanta Rosalinda

Fuimos maltratadas, humilladas, despreciadas, porque nosotras nunca sabíamos si tenemos derecho de organizarse, de participarse, de hacer todos tipos de trabajo, porque nadie nos daba la explicación cómo podemos organizarnos para salir en esa explotación. En esos tiempos estábamos todas en la oscuridad, pero desde la clandestinidad llegó un día en que algunas compañeras fueron reclutadas, y [ellas] fue[ron] reclutando a otras compañeras pueblo por pueblo. Es ahí donde empecé a salir en las reuniones para traer más informaciones para el pueblo; luego hacemos reuniones con las compañeras del pueblo para darles explicaciones cómo se puede[n] organizar en los trabajos colectivos, y que es necesario que haya compañeras milicianas. Poco a poco fuimos entendiendo, hasta llegar en 94, cuando salimos en la luz pública. Ahí vimos que sí tenemos el valor y la fuerza igual que los hombres, porque no le [tuvimos] miedo a nadie.

Comandanta Dalia

Ser *suplenta* es hacer primero el trabajo; es visitar pueblos cada poco tiempo para organizar más las compañeras y compañeros en los trabajos colectivos, para sostener nuestra resistencia en las tierras recuperadas en 1994; y también dar plática en cada pueblo, para dar de entender de la lucha. Así fue reconociendo sus derechos de las compañeras, que sí tenemos esa libertad de opinar, de analizar, discutir, planear, en cualquier cosa. Ya nos tomamos ese espacio de participar, formar otra generación. Pasamos en responsables locales, responsable regional, candidata, suplenta y hasta llegar a ser Comité Clandestino Revolucionario Indígena.

Compañera base de apoyo Lizbeth

Como jóvenes y jóvenes zapatistas de ahora, ya no conocimos cómo es un capataz, un terrateniente o patrón, ni sabemos cómo llegar con los presidentes de los municipios oficiales para que nos resuelvan nuestros problemas. Porque gracias a la organización del EZLN ya tenemos nuestras autoridades para que resuelvan cualquier tipo de problema. Nosotras como mujeres ya estamos participando en cualquier tipo de trabajo, como salud, de ultrasonido, laboratorio, etc.; también como parteras, hueseras y plantas medicinales; en la educación, como formadoras y coordinadoras, promotoras de educación; en las Juntas de Buen Gobierno, como responsables locales, y directiva de negocios de compañeras. Aunque nosotros como jóvenes no sabemos cómo gobernar, haciendo los trabajos ahí vamos aprendiendo. El pueblo manda y el gobierno obede[ce]. Este modo de luchar y gobernar lo practicamos todos los días.

Chicas del Sol: las yazidis contra el Estado Islámico

Raniah Salloum

Selección del artículo aparecido en el diario alemán Der Spiegel

Najwa se unió recientemente a la brigada Sun Girls [Chicas del Sol]. El nombre de ésta puede sonar inofensivo; sin embargo, las mujeres que forman parte de ella no lo son. Su objetivo: hacerle la guerra al Estado Islámico (EI).

Por ello Najwa, de 23 años, junto con alrededor de otras 120 mujeres de entre 17 y 30 años, aprenden en un campo de entrenamiento cerca de la ciudad noriraquí de Dohuk a disparar con rifles Kalaschnikov.

En el uniforme que llevan estas mujeres se destaca una pequeña bandera roja, blanca y verde con un sol amarillo. Es el símbolo de los Peshmerga, el ejército de la región autónoma del Kurdistán en el norte de Irak. Las Sun Girls forman parte de éste.

Najwa es originaria de Sinyar, ciudad ubicada en las montañas del mismo nombre en el norte de Irak, la cual fue atacada por el EI en agosto de 2014. Los yihadistas asesinaron allí sistemáticamente a hombres yazidis. En contraparte,

miles de niñ@s y mujeres fueron secuestrad@s, hech@s esclav@s y vendid@s. Apenas 2,000 han podido escapar.

Los yihadistas atacan a las personas que viven en las montañas Sidiyar por el simple motivo de



Campo de entrenamiento de las Chicas del Sol

ser yazidis —una religión idólatra, en opinión del EI. Sin embargo, l@s yazidis no habrían de quedarse con los brazos cruzados.

“Tan pronto como nos enteramos de los secuestros y violaciones de mujeres por parte del EI en Sinyar, quisimos tomar cartas en el asunto”, dice Najwa. Ella decidió entonces luchar, como muchas otras mujeres —algo muy poco usual para las yazidis, que viven bajo patrones sumamente tradicionales.

No sólo los Peshmerga, sino que también el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) —“rival” de los Peshmerga por ganarse la simpatía de l@s kurd@s— recibe un aflujo bastante considerable de mujeres yazidis. Por ejemplo, Robjin, de 20 años. Ella es originaria de la ciudad siria Qamishli y forma parte de la Unidad de Defensa de las Mujeres de Shengal [Sinyar].

“Desde que supe del genocidio en Shengal, quise ir allí para pelear”, dice Robjin. Cuando el EI sea expulsado de las montañas Sinyar, ella querría permanecer ahí, en lugar de volver a su lugar de origen en el norte de Siria. “La cultura yazidi se siente aquí más viva”, afirma ella.

De los escritos de RAYA DUNAYEVSKAYA

EL MARXISMO DE LENIN

viene de p. 1



de la primera generación de marxistas post-Marx era la organización y, ello, sin ahondar en la *Crítica del Programa de Gotha*, que fue totalmente ignorada. Aquello que no fue solamente ignorado sino que, en la realidad, se convirtió en la gran división en el marxismo, fue la dialéctica: la relación entre materialismo e idealismo, la metodología dialéctica. La única división reconocida por los marxistas fue aquella entre reforma y revolución. Dicho de otro modo: aunque la inseparabilidad entre la revolución y la meta de la organización era reconocida, la filosofía continúa siendo el eslabón perdido. Esta [omisión] no era correcta, [pues] significaba reducir la metodología a un simple “instrumento”. La verdadera división era la dialéctica, que solamente Lenin comprendió, aunque mantuvo su *¿Qué hacer?* en el mismo lugar donde estaba en los años 1902-1903.

El hecho de que la gran división continuara dentro del movimiento bolchevique (en grandes revolucionarios como Bujarin y Rosa Luxemburgo), habla muy claramente acerca del no reconocido eslabón perdido de la filosofía. De esta manera, quien fuera reconocido como el teórico más destacado —Bujarin—, estuvo en desacuerdo con Lenin por su política hacia los movimientos de liberación nacional, específicamente hacia la revolución irlandesa. Esto condujo a Lenin a usar una denominación clasista para la posición de Bujarin, calificándola como ¡“economismo imperialista”! Lenin no evaluó su actitud hacia Bujarin, relacionándola directamente con la dialéctica, hasta su *Testamento*. En él, Lenin (quien por entonces leía el trabajo de Bujarin *Economía del período de transición*) escribió que los puntos de vista de Bujarin podían “solamente con la mayor reserva ser considerados como plenamente marxistas, porque... él nunca entendió plenamente la dialéctica”.

El principio que Lenin destacó en la dialéctica fue la *transformación en su contrario*, lo cual relacionó tanto con el capitalismo como con un sector del proletariado [la aristocracia obrera], pero no con su concepto del “partido dirigente”. Pero, mientras Lenin fue incapaz de someter al “partido” —que permaneció siendo su intocable “enclave privado”, y que continúa como una soga al cuello de todos nosotros— al método absoluto de la dialéctica de la segunda negatividad, sí mantuvo ampliamente el principio dialéctico de que, el imperativo de transformar lo opuesto en positivo [algo nuevo], no puede alcanzarse sin la creatividad de una nueva fuerza revolucionaria. El hecho de que uno pueda probar “la traición”, no significará nada a menos que uno pueda señalar la existencia de una nueva fuerza, como la Revolución irlandesa.

La salud en el capitalismo

Hacia un enfoque social de la salud

Santiago, médico

La manera en que se concibe la enfermedad condiciona las *acciones de salud* en una sociedad. En la capitalista, basada en la explotación del trabajo y en la competencia, la enfermedad es percibida como un evento que interfiere con la capacidad productiva del individuo y que, por tanto, lo inhabilita para la competencia.

En consecuencia, todas o la mayoría de las *acciones de salud* en el capitalismo están orientadas a reincorporar rápidamente al individuo enfermo al proceso productivo.

No es casual, entonces, que entre los principios generales que fundamentan los programas de trabajo de las instituciones de atención médica se anote: “La productividad de los individuos está en relación directa con su estado de salud; las erogaciones que se llevan a cabo en este sector deben considerarse como inversiones sociales altamente reductibles”.

El capitalismo ha traído aparejado un gran desarrollo de las ciencias y, junto con éste, un cambio importante en la concepción del fenómeno salud-enfermedad. Este conocimiento, aunado al de los requerimientos para el desarrollo de las fuerzas productivas, ha hecho de la práctica médica una cada vez más tecnificada.

Sin embargo, el desarrollo capitalista de ninguna manera ha significado una clara mejoría en los niveles de salud de la población en su conjunto, ya que, por su orientación meramente “curativa”, es incapaz de resolver los problemas de salud.

La mejoría del nivel de salud se da como reflejo del mejoramiento del nivel de vida en una formación socioeconómica concreta, y no por el uso capitalista de la medicina.

La función primordial del sistema de atención a la salud en el capitalismo es la reproducción, mantenimiento y readaptación de la fuerza de trabajo.

Este elemento tiene su expresión concreta en la distribución desigual de los servicios —en cuanto a tipo, calidad y monto del presupuesto—, según los grupos en la estructura social.

Así, vemos que se excluye de la atención a aquellos grupos que, precisamente por su posición

marginal respecto al proceso productivo, no son reductibles (a menos que constituyan una fuerza importante de apoyo político, o que contribuyan a mantener en funcionamiento la máquina administrativa gubernamental).

Aquí aparece un nuevo elemento: la utilización de los servicios de atención médica como mecanismo de manipulación y control político.

Pero, además del enfoque capitalista de la atención a la salud, están también los problemas generados por la condición explotadora del modo de producción mismo.

Ya no se trata, entonces, de concentrarse sólo en el estudio de las enfermedades derivadas de los agentes biológicos, mecánicos, físicos y químicos del medio ambiente, sino que hay que reconocer los efectos de los agentes o factores sociales que se derivan de la organización del modo de producción capitalista.

El capitalismo, además, ha convertido al ser humano en la peor “infrabestia” depredadora de casi toda forma de vida, ya que contamina y destruye los tres elementos básicos para la vida del propio planeta: tierra, aire y agua, así como asesina plantas, animales y a otros seres humanos.

En suma: la organización capitalista del trabajo es la causa real de los problemas de salud de los trabajadores y de toda la población.

En este sistema, donde el objetivo de la producción es la plusvalía o la acumulación de riqueza generada por los trabajadores, no se puede dar prioridad a la salud de estos últimos, ya que, de acuerdo con la lógica del capital, la salud se sacrifica en favor de la acumulación de la riqueza.

Ante esta situación de gravedad, debemos organizarnos —pero, ¿qué tipo de organización?— y luchar. Hay alternativas, como formar promotores de salud o clínicas comunitarias, ajenas al sistema capitalista.

Es momento de resistencia y lucha, de aplicarnos claramente a las acciones e iniciativas de urgencia que demanda el momento. Hay que luchar en el hogar, la escuela, el trabajo, la calle.

Praxis en América Latina

•Además de un periódico, somos una **organización**

•Tenemos **círculos de estudio:**

-*Marxismo para nuestro tiempo: el marxismo después de Marx*

-*Feminismo y marxismo*

-*Seminarios sobre la dialéctica y el zapatismo en México hoy*

-*Foros sobre la realidad de México, con distintas voces desde abajo y la filosofía humanista marxista.*

Si quieres explorar nuestra organización, trabajar con nuestro periódico, estudiar ideas de liberación, por favor contáctanos a:

praxisamericalatina@gmail.com

praxisenamericalatina.org

 David Walker (Praxis en América Latina)

Círculo de estudio
Feminismo y marxismo
en América Latina



Martes, 18 hrs.
Belisario Domínguez 32. Planta baja
Metro Allende

Círculo de estudio
Marxismo para nuestro tiempo:
el marxismo después de Marx



Jueves, 18:30 hrs.
Belisario Domínguez 32. 2° piso
Metro Allende

Internacional

La raza necesita teoría

José, prisionero chicano en EU

Este texto fue enviado en septiembre, en forma de carta, a la redacción del periódico humanista-marxista News & Letters [Noticias y Cartas], fundado por Raya Dunayevskaya en 1955 y coordinado por ella hasta su muerte en 1987. La reproducimos aquí porque, más allá de sus implicaciones locales, tiene un significado teórico de gran interés.

Me agrada bastante su periódico; en particular, su cobertura de América Latina, así como de l@s

prisoner@s en Estados Unidos. Sin embargo, me gustaría que también se incluyera algo sobre l@s chican@s. Es como si no existiéramos, ya que difícilmente las publicaciones de la izquierda en Estados Unidos se ocupan de nosotr@s. Esto debe cambiar.

La dialéctica no es sólo para los blancos, o sólo para los negros. Su periódico estudia y aplica la dialéctica a las luchas de l@s afroamerican@s; no obstante, tal vez debería profundizar más y actualizar el pensamiento de Raya Dunayevskaya, de modo que pueda extenderse a la lucha chicana. ¿Es esto posible?

L@s chican@s somos el segmento poblacional oprimido que más rápido crece hoy en EU; sin embargo, la mayoría de los grupos se han estancado en sus análisis en la década de 1950. ¡Pero la rea-

lidad social en este país ha cambiado, al igual que las fuerzas sociales! Marx nos enseñó que nada permanece igual y, no obstante, el acercamiento teórico al movimiento chicano no parece darse cuenta de ello.

La raza necesita teoría hoy, pero una teoría que dé cuenta de nuestras propias luchas dentro de EU, y no que sólo nos muestre cómo apoyar a otras. Por supuesto, nuestro opresor es el mismo; sin embargo, hay problemáticas que son específicamente nuestras, y que necesitamos comprender a fin de poder superarlas. Después de todo, el nacionalismo de los oprimidos no es sino internacionalismo aplicado.

Estoy ansioso por ver a News & Letters crecer y desarrollar su análisis en torno al movimiento chicano contemporáneo, así como seguir apuntando hacia el futuro.

¡La lucha sigue!

P.d. Una cosa que podríamos hacer es adquirir el nuevo libro *Chicano Power and the Struggle for Aztlán* [El poder chicano y la lucha por Aztlán], el cual nos permite darnos una idea de la lucha chicana actual.

Está escrito por prisoner@s chican@s y puede pedirse en <www.prisoncensorship.info/chicano-power>.



No somos una minoría, mural chicano

La guerra contra el pueblo de Yemen: terror desde arriba, represión desde adentro

David Walker

Dos fechas recientes marcan la nueva realidad de Yemen: 1) el 21 de septiembre de 2014, los houthi toman la capital, Sana'a, y 2) el 26 de marzo de 2015, Arabia Saudita, en coalición con otros Estados árabes, lanza un bombardeo aéreo contra las zonas en poder de los houthi.

Los ataques aéreos saudíes en contra de las zonas en poder de los houthi.

Debemos empezar con los bombardeos asesinos de la coalición árabe porque esta campaña de terror desde el aire —la cual incluye el uso de bombas de racimo; el bloqueo del puerto yemení de Aden, por donde entran al país los alimentos, y el reciente empleo de tropas terrestres— lleva ya siete meses.

En ella, predominan la muerte y el sufrimiento humanos. Aunque supuestamente se trata de una guerra contra los houthi, lo que vemos en realidad es un ataque contra la población de Yemen.

Cada día, recibimos noticias de una nueva atrocidad “caída desde el cielo”, como las más de 70 personas asesinadas en una boda en el pueblo de Wahija, a orillas del Mar Muerto, o los 13 trabajadores asesinados en la planta embotelladora de agua Al-Sham, en Hajja.

Y, Estados Unidos, ¿qué responsabilidad tiene en todo esto? La administración de Obama ha brindado apoyo militar y logístico para esta campaña; asimismo, ha sido la principal proveedora de bombas y jets de combate. A esto podemos agregarle el programa norteamericano de drones en Yemen: ¡más de diez años de guerra desde las alturas!

El régimen opresor de los houthi

Yemen, el país más pobre del Medio Oriente árabe, vive ahora una fuerte carencia de alimentos y de agua. Sus habitantes no tienen hacia dónde huir, ya que son bombardeados desde las alturas por la coalición árabe, así como reprimidos desde la superficie por los houthi. Es aquí donde aparece la acción de los milicianos houthi del 21 de septiembre de 2014.

Ese día tomaron la capital de Yemen, Sana'a. Al hacerlo, derrocaron al impopular gobierno de Abd

Rabbuh Mansur al-Hadi, quien había sido vicepresidente durante el mandato de Ali Abdullah Saleh, en el poder por más de tres décadas —primero, en el norte de Yemen, y después en todo el país, luego de la unificación de éste.

Saleh fue confrontado por la Revolución o Intifada yemení de 2011-12, la cual ocurrió en el contexto de la Primavera Árabe. Los houthi, una minoría chií oprimida que había propiciado varias guerras civiles contra Saleh desde 2004, participó en dicha revolución.

Luego de ocupar la capital de Yemen y forzar a Al-Hadi a huir en septiembre de 2014, los houthi fueron vistos con beneplácito. Pero éste se evaporó rápidamente. Primero, porque los houthi forjaron una alianza oportunista con su antiguo opresor, Saleh.

En segundo lugar, porque, aunque prometieron consultar públicamente a las masas de Sana'a, los houthi dieron pie a su propia versión de un gobierno sectario, con exclusión de las mujeres. La posibilidad de una coalición popular amplia, nacida en el espíritu de la Primavera Árabe, nunca recibió su oportunidad. Luego, la coalición árabe comenzó con su campaña de ataques aéreos.

Como un habitante de Sana'a apuntó: “No hay estabilidad; no hay electricidad. Predomina la destrucción en todas partes, y la pobreza en cada hogar”.

Pero esto no es todo: en medio de este cuadro de muerte y terror, otras fuerzas se han hecho presentes: entre ellas, la rama yemení de Al-Qaeda y el Estado Islámico. Ellas han estado detrás de las explosiones suicidas en las mezquitas chiíes. Igualmente, Irán ha entrado a escena, dándole apoyo a los houthi: no en aras de la transformación social, sino para atacar a su rival, Arabia Saudita.

¿Cómo es que las masas yemeníes pueden hallar una salida a esta guerra, que parece venirles de todas las direcciones: bombardeos aéreos, fuerzas de ocupación extranjeras, drones norteamericanos listos para ser usados nuevamente? Esta pregunta queda en el aire. La promesa revolucionaria de la Primavera Árabe se encuentra ahora, para las masas yemeníes, maniatada por las ideas y las acciones contrarrevolucionarias.

El reaccionismo de Putin

viene de p.1

das y la esperanza de vida de la población decayó brutalmente, constituyendo así un episodio más de lo que Marx denominaría *la acumulación “primitiva” del capital*. Al mismo tiempo, primero Boris Yeltsin, y luego Putin, recibieron luz verde para destruir Chechenia, donde mataron al menos 150,000 personas.

Las palancas del reaccionismo

Putin hizo evidente su reaccionismo al invadir Ucrania. El sitio de Crimea trajo consigo la represión contra los tártaros, quienes ya habían sido víctimas del genocidio de Stalin. Su resistencia no violenta es acusada de estar inspirada por el EI.

Asimismo, la ocupación de áreas industriales en el este de Ucrania ha maniatado la autonomía de los obreros. Hoy, las zonas ocupadas de Ucrania están repletas de imágenes de Stalin y símbolos del zarismo; de igual manera, la ocupación rusa está promoviendo ataques contra los judíos, contra Roma y contra l@s LGBT [lesbianas, gays, bisexuales y transexuales].

La represión contra los obreros, el sofocamiento de la revolución, etc., son acciones para nada desconocidas para la burguesía —incluyendo, por supuesto, a la burguesía liberal. A su vez, éstas han servido como inspiración para el creciente movimiento neofascista europeo —que va desde el Frente Nacional Francés hasta Hungría, en donde la derechista Fidesz compite por el poder con el Jobbik, de carácter neonazi. Todos ellos alaban la defensa, por parte de Putin, de los “valores tradicionales”.

El ala derecha de Estados Unidos también se refiere a Putin de manera muy cordial, ya que comparte con él su oposición al “multiculturalismo”, al secularismo y al internacionalismo. Los sectores de la izquierda que cierran este *desfile del horror* están muy lejos igualmente de rechazar a Putin.

No obstante sus constantes “alineamientos políticos”, las semillas de la guerra imperialista mundial continúan germinando en esta tierra reaccionaria.



Mujeres protestan en Rusia.

La idea de la libertad

Los revolucionarios sirios entienden todo esto. Sus Comités Coordinadores Locales (CCL) se han pronunciado de esta manera:

Las tropas rusas están peleando abiertamente al lado del dictador y, si bien la opinión pública internacional coincide en que sus ataques no han estado dirigidos contra las posiciones del EI, no hay aún fuertes condenas contra el asesinato de civiles; esto nos hace pensar que la comunidad internacional aprueba tácitamente todo esto.

Por ello, los CCL convocan a todas las fuerzas y facciones revolucionarias para que se unan por cualquier medio y respondan a los ataques rusos. Asimismo, llamamos nuevamente a la comunidad internacional a que asuma su responsabilidad moral y legal ante el nuevo curso que están tomando las acciones en Siria (2 oct. 2015).

Sin duda, el pueblo no va a darles la espalda. Lo que Putin quiere es asesinar la idea misma de una Siria libre, multiétnica, revolucionaria; sin embargo, esta idea de la libertad, que constituye la esencia humana, persistirá y arrojará a Putin y a su régimen al basurero de la historia.

América Latina



Conversaciones de paz en Colombia

Equipo Praxis Colombia

Colombia padece un conflicto armado interno que, en los últimos 50 años, ha tenido el carácter de una lucha revolucionaria para derrocar el régimen oligárquico, el cual ha mantenido al país en un modelo de poder anclado en el siglo XIX y, a la vez, dependiente de los dictados neoliberales del imperialismo, con el consecuente atraso social y político y la carencia de soberanía.

El gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) iniciaron conversaciones de paz desde noviembre del año 2012, acordando asentar la mesa de trabajo en la Habana. Cuba y Noruega actúan como países garantes y cuentan con el acompañamiento de Venezuela y Chile.

Se acordó adelantar las conversaciones sobre estos temas: 1) política de desarrollo agrario integral; 2) participación política; 3) fin del conflicto; 4) solución al problema de las drogas ilícitas; 5) víctimas; 6) implementación, verificación y refrendación.

Estos puntos básicos se desarrollan en la mesa de trabajo; son generales y se desglosan en subtemas. Toda la ampliación al respecto puede consultarse en la página <www.mesadeconversaciones.com.co>; ahí se podrá entender el significado de cada punto en el contexto colombiano.

Los acuerdos sobre desminado y las declaraciones de cese al fuego han permitido desescalar el conflicto. Las partes han manifestado la voluntad de llegar a un convenio final que conlleve a la dejación de armas y a un cese bélico definitivo.

También se han iniciado conversaciones con el Ejército de Liberación Nacional desde el año pasado, con la colaboración del gobierno de Ecuador. Se avanza en la definición de una agenda que incluya puntos como la participación política, la construcción de la democracia, la participación de la sociedad y las víctimas, fin del conflicto e implementación. Igualmente se espera que las negociaciones puedan extenderse hasta el Ejército Popular de Liberación, aunque en este punto no existe ningún comunicado oficial.

La esperanza es que estos diálogos abran puertas para la transformación del escenario político del país, así como que se respete la vida de los opositores para que puedan participar en la plaza pública y, así, exponer sus propuestas al pueblo colombiano. Éste es sin duda el principal beneficiario de la paz, ya que, en la lógica de la guerra, ha sido el más afectado, el que pone los muertos y el más vulnerado en sus derechos fundamentales y constitucionales.

Transcurridos tres años de conversaciones, la mayoría de la población colombiana espera que se avance en la solución del conflicto por la vía pacífica, según los propósitos del acuerdo. En la misma dirección se han pronunciado diversas organizaciones internacionales, entre las que se destaca el trabajo de la Unión de Naciones Suramericanas para convertir a América del Sur en una zona de paz.

Son muchos los vacíos del proceso. La mejora de las condiciones de vida de la población urbana —que es mayoritaria en el país— no está explícita en el temario. En el fondo de casi todos los puntos, el acuerdo se limita a que el gobierno colombiano cumpla con la Constitución. A pesar de que se espera que se abran puertas fundamentales para la democratización del país, de aquí no van a surgir, en lo inmediato, las opciones de transformación social. Lo característico en procesos anteriores ha sido que la clase dominante llegue a acuerdos de transformación, para que nada cambie.

Aunque minoritarios, son poderosos también los enemigos a los acuerdos de paz, así como muy influyentes en la opinión pública, sometida al terror y al control local de las bandas criminales. Pero es claro, para el pueblo colombiano, que es mayor la esperanza que el dolor de la guerra.

México y EU contra los migrantes centroamericanos

Estados Unidos le paga a México millones de dólares para prevenir que los centroamericanos en busca de asilo crucen este país hacia Estados Unidos. México ha enviado cientos de agentes migratorios a sus estados fronterizos del sur para capturar a decenas de miles de centroamericanos que entran a México y deportarlos a Honduras, Guatemala, El Salvador y otros países. La policía migratoria ha estado ejecutando miles de operativos: capturando centroamericanos que viajan encima de trenes de carga que van hacia el norte; irrumpiendo en estaciones de autobuses y hoteles de migrantes a lo largo de la frontera sur; deteniendo autobuses en las carreteras para sacar a los migrantes. Se deportarán más de 100,000 personas este año.

Si bien estas acciones se promovieron como un programa para “proteger los derechos humanos de migrantes que atraviesan México”, en realidad se trata de una operación policiaco-militar que pone

en riesgo las vidas de centroamericanos. Primero: los deportados se enfrentan a una violencia fuera de control en sus países de origen, llenos de pandillas, drogas y corrupción. Segundo: la atmósfera en México es como de *temporada de caza* de centroamericanos. La delincuencia organizada secuestra refugiados y les exige un rescate a sus familiares; las mujeres son violadas y se les obliga a prostituirse; los jóvenes son forzados a trabajar en el tráfico de drogas. Este clima hostil ha conducido, además, a ataques contra los centros de asilo de refugiados.

La responsabilidad de Estados Unidos es tanta como la de México. Además de usar a México como *brazo ejecutor* contra los centroamericanos, dicho país ha estado encerrando a los jóvenes que sí logran cruzar sus fronteras en centros de deportación; los aísla sin derecho a representación legal y, luego, los deporta por decenas de miles.



Elecciones en Latinoamérica

Georgina Loa

Guatemala

El humorista Jimmy Morales obtuvo la victoria en las elecciones presidenciales de Guatemala, que aún está bajo los efectos de la revolución cívica que llevó a la cárcel al anterior presidente, Otto Molina, por corrupción. Morales se benefició de este cambio, el cual incentivó una participación electoral cercana al 80%. Pero el panorama no es fácil, pues el país enfrenta una grave crisis: “Guatemala está cambiando de forma pacífica, sin balas, sólo con participación, y así debemos seguir. El mundo nos mira y tenemos que demostrar que somos un país de gente honesta. No habrá tolerancia con la corrupción”, afirmó tras conocer su victoria.

Pero, ¿será esto suficiente? El verdadero cambio en Guatemala sólo podrá ser obra de las acciones y pensamientos de l@s de abajo, y no de los partidos políticos.

Argentina

El 25 de octubre se llevaron a cabo las elecciones presidenciales y, ya que prácticamente empataron, los candidatos del Frente para la Victoria (actualmente en el gobierno) y Cambiemos (alianza conservadora) deberán enfrentarse en una nueva elección el 22 de noviembre.

Los dos principales candidatos reconocieron que, por primera vez en la historia del país, habrá una segunda vuelta electoral. La victoria del conservador Macri podría tener consecuencias regionales muy importantes, ya que Argentina es parte crucial de la “izquierda latinoamericana”, construida por los Kirchner, Da Silva, Chávez, Morales y Correa.

Después de la segunda vuelta en Argentina, vendrán dos importantes contiendas electorales en América Latina. El 6 de diciembre, Venezuela renovará su Asamblea Nacional y, el 21 de febrero de 2016, Bolivia irá a las urnas para definir si repostula a Evo Morales para un nuevo periodo presidencial.

Sin duda, esta “izquierda latinoamericana” ha logrado disminuir los altos niveles de pobreza sufridos por las masas durante buena parte del siglo XX. Sin embargo, ¿es hacia ella hacia donde debemos mirar para lograr una nueva sociedad humana? ¿No necesitamos, más bien, virar hacia una filosofía emancipadora total, anclada en las voces y acciones de l@s de abajo?

Colombia

El 25 de octubre se llevaron a cabo elecciones regionales en Colombia, las cuales dejaron al país bajo el control político de la derecha.

El mayor ascenso lo hizo el partido Cambio Radical, poniendo al descubierto el retorno de la *parapolítica* en numerosos cargos del gobierno regional, con candidatas y candidatos ampliamente cuestionados por su participación en apoyo al paramilitarismo, la corrupción y la eliminación de opositores.

Los modelos privados de gestión, saqueo y apropiación de bienes tuvieron efectividad con la tarea de *marketing* político, la cual antepone la necesidad de ganar a cualquier costo.

Alianzas de grandes capitalistas dejaron en claro su interés por completar la privatización de la totalidad de los bienes y decisiones públicas, más allá del partido y candidato que gobierne. La izquierda perdió de manera significativa los espacios controlados; su nivel de representación queda en el mínimo vital.

Sin duda, es necesaria una oposición a los gobiernos de derecha, que, ayudados por el gran capital, despojan a las naciones de todos sus recursos.

No obstante, ¿el lugar en el que debemos situarnos para establecer una postura crítica son los partidos políticos “de izquierda”?

Nuevamente, la necesidad de una filosofía emancipadora total, anclada en la teoría y la práctica de l@s de abajo, se impone como una necesidad revolucionaria.

Palabras de los lectores

Zapatismo, teoría y práctica

Varios de los que apoyamos la lucha zapatista lo hemos hecho desde un activismo empujado por una inercia empírica “moral” —si así se le puede decir— más que por el estudio teórico sobre lo que sus propuestas ideológicas representan. Y es justamente eso lo que toca hacer ahora y a lo que los zapatistas nos motivan: teoría y práctica, práctica y teoría.

En muchas ocasiones, somos bastante capaces de resolver todo lo logístico en los eventos que organizamos; sin embargo, poco nos detenemos a recapacitar sobre el fin de dichos eventos: no es la marcha por la marcha, ni la protesta por la protesta, lo que se tiene que resolver.

Como simpatizantes del zapatismo, sugiero que debemos detenernos a digerir los contenidos del seminario El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista, a releer el libro publicado al respecto, a remirar el segundo año de la Escuelita Zapatista y a formular las preguntas que provoquen, que nos provoquen y, finalmente, que nos hagan practicar una lucha más consecuente.

Ze Kreto

Autonomía y presos políticos

El agua nos llevó, hace 2,500 años, a las tierras donde vivimos. Durante ese tiempo, la tribu yaqui ha construido instituciones, leyes internas para mantener nuestros valores. Es contra eso contra lo que van quienes nos despojan, así como por los recursos naturales.

El 50, 60% de éstos aún son de propiedad social: pertenecen a ejidos, comunidades agrarias, indígenas, pueblos originarios, etc.; por eso, la reacción de estos últimos es defenderlos. Pero *el gobierno va y levanta gente*. Éstos son los presos políticos más invisibles que puede haber.

No los visitan ni sus familiares ni sus hijos, porque no tienen los medios para hacerlo, además de que muchos no hablan el español. ¿Cuál es su delito? Aunque no lo sepan, ellos están defendiendo a la nación, porque los recursos naturales son la base material y la riqueza de todos nosotros.

Tomás Rojo, tribu yaqui

Resistencia contra la reforma energética



Desde la expropiación petrolera en 1938, las empresas privadas han estado viendo cómo quitarle a la nación sus recursos. Y, hoy, la reforma energética [les] cede el patrimonio y la renta petrolera.

A casi dos años de haber sido promulgada, los resultados de esta reforma son desastrosos para Petróleos Mexicanos (PEMEX) y para el país: se ha profundizado el modelo económico inhumano, incrementado la desigualdad, [disminuido] el ingreso.

Pero, aunque la reforma esté en marcha, no es un capítulo cerrado: *podemos dar la batalla para rescatar los recursos petroleros*, que son un asunto de todos los mexicanos.

Trabajador de la Unión Nacional de Técnicos y Profesionistas Petroleros

Marxismo para nuestro tiempo

El subtítulo de la obra principal de Marx, *El capital*, es *Crítica de la economía política*. Entonces, él no nos ofrece un tratado más de economía, escrito desde la perspectiva de la clase obrera, sino un discurso diferente al de la economía política.

Su crítica no está inspirada en la impugnación o la denuncia, sino en la afirmación de que esta vida económica capitalista podría ser sustituida por una superior: un orden postcapitalista o comunista (humano).

Marx critica a la modernidad. De acuerdo con él, el cómo producimos y consumimos es determinado por las necesidades de acumulación del capital. Éstas se plasman, por ejemplo, en la estructura urbana: aunque la ciudad “sirva” a sus habitantes, lo hace siempre y cuando éstos produzcan, se muevan, existan para el capital.

Pero hay rebeldía, resistencia y persistencia del EZLN, del CNI [Congreso Nacional Indígena] y de otros colectivos dignos ante la modernidad capitalista. Debemos investigar cuáles son las nuevas maneras de comportamiento del capital, para desde ahí pensar las distintas formas de resistencia.

Santiago

Privatización de la salud



Protesta de trabajador@s del sector salud

El [Instituto Mexicano del] Seguro Social (IMSS) está formado por los obreros de México. Desde los años de 1943-44, se consagró lo que es el IMSS y, desde entonces ellos, y nosotros con nuestras cuotas, lo hemos ido formando. [El gobierno] ahorita quiere borrar [el derecho a la salud], para que a nosotros nos atiendan en seguros y hospitales privados, que no van a ser lo mismo que el IMSS. El Seguro Social no es federal, no es del gobierno: es una institución para dar salud y seguridad social a todos los obreros en México.

Extrabajadora del sector salud

Todas las enfermedades [graves], como diabetes, hipertensión arterial, Sida, ya le van a costar al pueblo: no las va a [atender] más el Seguro Social. Lo que [el gobierno] quiere es que se muera la gente. Además, quieren [pagarnos] una “pensión universal” [de \$2,000] a todos los jubilados. Que nosotros *ya estamos viejos*, dicen, y que *le costamos mucho al Seguro Social*. Pero lo que no dicen es que, desde que entramos a trabajar al Seguro, estamos aportando y financiándonos nuestra pensión. ¿Qué hizo [el gobierno] con todo ese dinero? Se lo gastó, se lo robó.

Jubilada del sector salud

Dialéctica y pensamiento crítico

La importancia del seminario La Dialéctica y el Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista, organizado por Praxis, radica, entre otras cosas, en que propone una construcción teórica que sea, al mismo tiempo, “la práctica liberadora de los sujetos transformadores”: una práctica que “no sólo alerta sobre lo que se mira en el horizonte”, sino que “también trata de dar cuenta de quién mira” (*Sub Galeano*).

El pensamiento crítico surge de una necesidad de teorización y, ésta, de la necesidad de explicar la realidad y transformarla: transformarla por medio de la *organización*.

Es aquí, en este llamamiento, donde acaba el seminario y donde se pone en evidencia su objetivo, que no puede ser el conocimiento por el conocimiento mismo, sino que también debe ser la organización para “resistir, para luchar, para tener lo que se necesita” (*Sub Moisés*).

El seminario es una ventana que nos permite comprender que, si bien el capitalismo actual ha acentuado el ataque contra los movimientos sociales, también hay experiencias que son un rayo de luz, lo cual da pie a la imaginación de que algo puede ser diferente aquí, porque en otras “geografías y en otros calendarios” es posible ahora mismo. Y, entonces, “¿qué sigue?”.

Ugo González, estudiante

Organización y filosofía en México hoy

Veamos lo que ha ocurrido en Egipto, en Ucrania, donde la gente es convocada a través de las redes, van llegando de uno por uno, y no abandonan la plaza. En Ucrania, fueron 100 días de ocupación de la Plaza Maidán; pero hubo bajas: todos los días venía el Estado y mataba gente, además de golpearla. No obstante, se logró, no un total y radical cambio de las estructuras sociales, que es lo que probablemente todos quisiéramos, pero sí, al menos en el caso de Ucrania, un cambio político. En México, *el horno está para bollos, ¡pero no hay bollos!* Hemos llenado el Zócalo miles de veces. ¿Pero basta con marchar y manifestarse en la plaza, y así sentir que uno cumple?

Mirna

Cuando, en 1982, se “instala” el neoliberalismo aquí en México, el movimiento obrero estaba en cierto auge: luchaba no sólo por democratizar sus organizaciones, sino también por formar sindicatos independientes. En aquel momento, había la capacidad para detener la implementación del neoliberalismo. Sin embargo, el movimiento se disminuye debido a la misma corporativización de las organizaciones, a las nuevas formas de control. Y, ¿qué nos ha traído el neoliberalismo? La desaparición de los sindicatos, la pérdida de la solidaridad, mayor individualismo. Esto se ve reflejado, por ejemplo, en que ya no hay activistas [entre los trabajadores]. Antes, había una labor concreta en ese ámbito, nos organizábamos, asistíamos a foros, se hacían círculos de estudio. Entonces, ¿qué tipo de organización necesitamos hoy?

Leandro, trabajador

Es necesario pensar la organización como *acción colectiva*, no como *aparato*. Y esto aplica también para el propio colectivo Praxis en América Latina. En su periódico, vemos la preocupación de dos o tres articulistas por profundizar en el aspecto filosófico, pero, más allá de eso, sólo se ven buenos esfuerzos de reportajes sobre las luchas. No se ve esa recreación dialéctica, esa interpretación teórico-filosófica de los movimientos, que es la tarea de los grupos de pensadores revolucionarios. No se trata sólo de conocer gente nueva en los foros, ya que esto no significa, automáticamente, el avivamiento del debate crítico-dialéctico.

Daniel

Periodismo revolucionario



Ofrenda por periodistas asesinados

Veo una gran diferencia entre *Praxis en América Latina* y los periódicos que normalmente circulan en marchas, protestas, etc. Esta diferencia es la teorización. En los otros periódicos, hay mucha denuncia, pero no hay teorización. Ésta, me parece, es la principal virtud de este periódico.

Lector de Praxis

De los escritos de Raya Dunayevskaya

En “El marxismo de Marx”, de Dunayevskaya (*Praxis* #4, pp. 1-5), el concepto *un nuevo humanismo* es clave. Para ella, la concretización de este concepto es “que la revolución debe ser continua *después* del derrocamiento del capitalismo”. Esto es muy importante hoy, cuando muchos radicales piensan que es suficiente con posicionarse contra el capitalismo. Construir una sociedad nueva significa una revolución continua, permanente, después de la destrucción del capitalismo: la humanidad en el movimiento absoluto del devenir.

Eugenio

La vida en el trabajo

Gasoliner@s de Coapa

Del 4º Foro contra la Represión y el Despojo

Pedro

Nosotros somos trabajadores de la gasolinería Superservicio Coapa, la cual se encuentra en Acoxpa y Miramontes 722 [en la ciudad de México].

Somos despachadores de gasolina. Alrededor de 80 trabajadores damos servicio ahí. [Han sido] muchos años de explotación, de injusticias, de extorsión, ahí en ese ambiente; [además], no contábamos con ningún salario [fijo] o prestación.

[Pero finalmente] decidimos organizarnos, formar nuestro sindicato y luchar por un contrato colectivo de trabajo, que es la única forma en que podemos defender nuestros derechos.

A mí, después de 32 años de trabajo, me quisieron obligar a firmar mi "renuncia voluntaria" con golpeadores y abogados; primero nos [intimidaron] y, al no querer firmar la renuncia, nos despidieron [a mí y a otros 22 compañeros más].

En total, somos 24 compañeros despedidos injustamente: 12 mujeres y 12 hombres. No nos dieron rescisión de contrato. Yo tengo ocho meses de despedido y, mis otros 22 compañeros, seis. Eso vale uno después de 32 años de trabajo.

[Pero] no contaron con que nosotros ya nos habíamos adelantado, porque sabíamos que los patronos iban a tomar represalias.

Yo seguía trabajando, [aunque] sin tocar las bombas de combustible: solamente recibiendo al cliente, hasta que nos acusaron [a un compañero y a mí] de *jallanamiento de morada*!

[Además], nosotros ya estamos organizados: formamos parte del Sindicato de Casas Comerciales, Oficinas y Expendios Similares y Conexos del Distrito Federal.



En las gasolineras del DF no hay sueldo: nadie recibe sueldo, [sino que uno] tiene que llegar a una meta de venta de productos. Cuando no [lo logra], tiene que [hacerlo] con base en la compra personal; es decir: *tenemos que poner de nuestro dinero*; a veces, entre \$1,200 y \$1,500 mensuales.

¡Nosotros tenemos que pagarle al dueño por estar trabajando con "sus productos"! Y no solamente eso, sino que hay allí vigilantes y capataces: ¡en la ciudad de México, hoy, hay esclavitud!

[Sin embargo], sin nuestra fuerza de trabajo, la empresa, la fábrica, no son nada. Entonces decidimos orillarnos ahí a la avenida Acoxpa y empezar a pedir ayuda y difundir nuestra lucha.

[Las compañeras] nos acompañan cuando pueden, porque son madres solteras. Ellas no están, como dicen, *detrás de un hombre*, [sino que] están al lado de nosotros. Gracias a nuestros clientes, amigos y vecinos hemos logrado llegar hasta [aquí].

Rosa¹

Yo soy despachadora de gasolina en Superservicio Coapa. Tenemos una lucha laboral ahí por algo que desde el principio debimos haber tenido: salario, prestaciones y todos esos derechos laborales que, por ley, nos deben brindar en nuestros trabajos. Los gasolineros nunca hemos contado con eso. Hoy cumplimos seis meses despedidos.

Yo tengo 25 años y nunca me imaginé, a mi edad, en una lucha laboral, pero me siento orgullosa de estar aquí. *¡Y vamos hasta el final!*

¹ Seudónimo

Juventud en resistencia

La lucha por la educación media superior

viene de p.1

Empezamos a tener contacto con otros bachilleres; vimos que varios colegios de bachilleres estaban haciendo su lucha y nos propusimos unificar la lucha entre los planteles, pero no se ha podido, por los horarios que tenemos. En el Bachiller 10, nuestros compañeros fueron amenazados por el director y los *porros* en conjunto; los del Bachiller 9 fueron violentados cuando entregaron su pliego petitorio; a partir de ahí, comenzó a presentarse el miedo y dejamos de accionar [temporalmente].

En algún momento, llegamos a tener la idea de una asamblea entre Bachilleres y la Universidad Autónoma Metropolitana, para tener un pase reglamentado [automático] [a la universidad], pero no se logró; además, la directora general no está de acuerdo con nuestra opinión. Ella ya no quería hablar con nosotros; decía que hostilizábamos el ambiente. No pudimos tener una discusión en torno a la violencia de los grupos *porriles*.

¿Qué piensan de los jóvenes que no pueden estudiar?

Es deprimente, pues alguien que no tenga educación siempre va ser sumiso al sistema. Por otro lado, el promedio de calificación no es lo importante. Es un problema de orden filosófico: el Artículo 3º [de la Constitución] garantiza la educación pública, pero en la realidad no se promueve la educación. Hacen falta escuelas y profesores dignos de los estudiantes, que realmente quieran enseñar y no sólo vengan por un salario. Hay muchos jóvenes que sólo vienen a la escuela por pasar el rato y, muchos más, que no están en una escuela por estar trabajando, aunque con las mismas ganas de superarse. Hacen falta escuelas y la conciencia de que



todos merecemos educación, no sólo las personas que tengan la posibilidad.

¿Qué piensan del programa educativo que se imparte en Bachilleres?

El programa de estudio ya no está tan mal, pero le hacen falta bastantes cosas. Hace unos cinco años había Pensamiento filosófico; sin embargo, la [directora] recortó materias de Humanidades, añadió

E d u c a c i ó n Física y quitó horas en Matemáticas, Química y Física. En algún momento, exigimos un cambio [de programa], pero la respuesta fue que a nosotros no nos correspondía pensar en esto, porque venía de la dirección general y la SEP; que nosotros no podíamos cuestionar el plan de estudios, porque no teníamos el conocimiento.

¿Cómo perciben la participación de los compañeros ante las reflexiones que ustedes han propuesto?

Muchos lo toman a burla, sin interés. Buscan algo a cambio: bonificaciones, puntos o dinero. No parece que tengan la disposición de hacer un cambio en su escuela. Hay los que sólo vienen una vez y *se dicen* del comité; otros, que no participan o sólo quieren venir a *perder clase*. Estamos plantando algunas cosas en un proyecto de jardín, pero es prácticamente entre nosotros, porque nadie más se quiere integrar.

Hay dos tipos de activistas políticos: los que se van por el desmadre, para generar caos, y los que tienen una idea clara. Los que estamos aquí somos los que nos hemos mantenido.

No queremos líderes en nuestra organización. Creemos que es posible realizar un trabajo equitativo.

Colectivo Ratio: una organización juvenil emergente

Eduardo. Colectivo Ratio (CR)

Del foro Organización y Filosofía en México Hoy

CR surgió en 2009, a partir de la desaparición de Luz y Fuerza del Centro, con la súbita pérdida de 44,000 empleos que ello representaba. El colectivo ha sido, desde entonces, una agrupación de jóvenes: entonces estudiantes, ahora también trabajadores. La organización, en estos seis años, nos ha llevado a muy diversos terrenos, entre los que destacan los siguientes:

Lo educativo

A principios de 2011, cuando el gobierno dejaba tras sí 31,000 muertos, ocasionados por su "guerra contra el narcotráfico", estudiantes de las universidades públicas construimos la Coordinadora Metropolitana Contra la Militarización; ésta se convertiría posteriormente en Coordinadora Nacional y se disolvería finalmente en 2012, año en que se posicionaba el candidato del PRI, respaldado por el sistema económico liberal, y surgía el movimiento #YoSoy132.

Como parte de éste, estuvimos en movilizaciones y en las mesas de debate en las *islas* de Ciudad Universitaria.

Colectivo Ratio vio entonces la importancia de darle salida al proceso formativo de sus integrantes; así, desde 2012, comenzamos estudios de marxismo de un modo más sistemático, para de ese modo obtener herramientas críticas de aproximación a la realidad; éstas, a su vez, nos han ayudado al estudio de las problemáticas del país, como el desempleo, el transporte, los salarios, la urbanización y la violencia.

Nuestra gaceta política, *Praxis*, ha ayudado a establecer contacto y discusión con otras organi-

zaciones y personas interesadas en el proceso organizativo.

En las calles y comunidades

Durante algunos meses de 2014, trabajamos con comunidades de la delegación Azcapotzalco elaborando una contrapropuesta al proyecto de la Ley de Pueblos, Barrios y Comunidades Indígenas del Distrito Federal. Además, hemos salido a las calles a hablar con estudiantes y trabajadores en jornadas de *metro popular*, difundiendo material y dialogando sobre el qué hacer, llamando siempre a que sea un proceso de organización desde el centro de trabajo, la escuela o el barrio.

También, en el marco del Tribunal Permanente de los Pueblos, presentamos un trabajo colectivo hecho con compañeros de la cooperativa Cráter Invertido, en la audiencia Destrucción de la Juventud y Generaciones Futuras. Fue durante ese tiempo que comenzó la lucha por los 43 desaparecidos de Ayotzinapa, proceso en el que formamos un comité de solidaridad, viajamos en caravana con acopio e impartimos talleres y círculos de estudio.

Actualmente participamos de otros procesos de coordinación con organizaciones metropolitanas, nos formamos mutuamente y buscamos insertarnos en las luchas de tipo territorial y urbano que se despliegan en el Distrito Federal, así como incentivamos una lucha real por la democratización de las universidades. Y es que creemos que, sólo en una lucha amplia, histórica, comprometida y crítica puede darse una alternativa, una salida al sometimiento capitalista y un proyecto de una sociedad distinta, donde sin duda un factor crucial es y será la organización urbana de trabajadores y estudiantes.

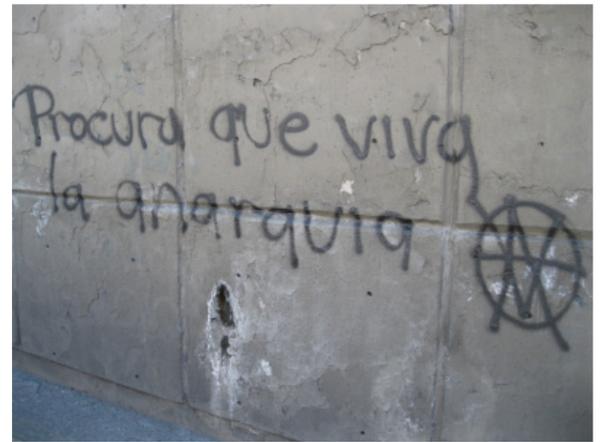
Contracultura

GRÁFICA DE INSURGENCIA EN LA CIUDAD

Antifaz X

La marcha del 2 de octubre de este año sucedió a una realizada el 26 de septiembre; ésta última, con motivo del primer año de la agresión, asesinato y desaparición de estudiantes normalistas en Iguala, Guerrero. La expresión de inconformidad y urgencia a la desobediencia civil —que estallará más pronto que tarde— hicieron de esta marcha una de las más significativas en el contexto de la conmemoración de la matanza.

Como cada año, las consignas, mantas y pintas que se realizaron estuvieron orientadas a visibilizar la represión y los asesinatos contra estudiantes. Tanto Tlalotelolco como Ayotzinapa enardecen a la juventud que marcha y declara una necesaria expresión visual, sonora, táctil, que supera los discursos sobre el templete. Aquí una selección de fotos de la marcha del 2 de octubre en la ciudad de México.



¿Quiénes somos?

Praxis en América Latina es un taller/laboratorio de humanismo-marxista, comunismo libertario y feminismo; está conformado por un grupo de activistas-pensador@s que viven principalmente en México, pero que están abiertos a la colaboración con compañer@s de toda América Latina —compañer@s que quieran repensar y recrear una filosofía de emancipación, de revolución, inseparable de las actividades y las ideas de l@s de abajo en rebelión: mujeres, indígenas, trabajadores, desempleados, jóvenes, campesinos, los y las otr@s.

Hay un ritmo doble en el movimiento vivo de la liberación: la destrucción de lo viejo y la creación de lo nuevo, la dialéctica. Esto lo vemos en muchos movimientos sociales en América Latina; sin embargo, éstos son a menudo no sólo aplastados por el imperialismo capitalista en sus múltiples manifestaciones, sino también maniatados por formas políticas “progresistas” (partidos, organizaciones, Estados) que buscan erigirse como sustitutos o “guías” para l@s de abajo. Una oposición política no es suficiente para contrarrestar esto. Para permitir que los movimientos por la liberación florezcan y crezcan, debemos basarnos en la construcción de una filosofía de la liberación. La construcción/recreación de la filosofía dialéctica, inseparable de los movimientos sociales y de clase en América Latina, es el reto que define nuestra época.

Nuestro periódico, Praxis en América Latina. La práctica con la teoría y la teoría con la práctica, busca contribuir a esta tarea crucial. Nuestros círculos de estudio Feminismo y marxismo en América Latina, Marxismo para nuestro tiempo, entre otros, son lugares para explorar y debatir ideas y prácticas de liberación. L@s invitamos a colaborar con nosotros.

praxisamericalatina@gmail.com

www.praxisenamericalatina.org